

Fecha de recepción: diciembre 2024

Fecha de aceptación: enero 2025

Versión final: febrero 2025

Experiencias infantiles en el espacio doméstico: cuestionando la práctica arquitectónica

Martha Larissa Rocha-García ⁽¹⁾

Avatar Flores-Gutiérrez ⁽²⁾

Resumen: El entorno habitacional está influenciado por un enfoque adultocentrista que desatiende la perspectiva y las necesidades infantiles. Una investigación preliminar reveló una escasez de información sobre este tema, destacando la urgencia de explorar sus causas. Este ensayo describe el trabajo de observación de la experiencia cotidiana de 7 niñas y 8 niños de 3 a 5 años de edad en viviendas unifamiliares de Guanajuato y Querétaro. Dado el carácter exploratorio del estudio, los resultados presentan un alcance limitado, pero evidencian deficiencias en la configuración de los ambientes domésticos, subrayando la necesidad de investigaciones más detalladas que promuevan la inclusión infantil.

Palabras clave: diseño arquitectónico - espacio doméstico - inclusión - infancia - vivienda

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 70]

⁽¹⁾ **Martha Larissa Rocha García.** Arquitecta, Universidad de Guanajuato, Guanajuato (México). Alumna de la Maestría en Arquitectura, Universidad Autónoma de Querétaro.

⁽²⁾ **Avatar Flores Gutiérrez.** Arquitecto por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Monterrey (México). Maestro en Diseño de Producto, Elisava Escola Superior de Disseny de Barcelona, Barcelona (España). Es Doctor en Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México (México). Docente e investigador en la Universidad Autónoma de Querétaro.

Introducción

En el diseño arquitectónico, las necesidades infantiles suelen verse ignoradas debido al sesgo adultocentrista prevaleciente en la disciplina. Esta realidad ha llevado a cuestionar si el diseño de viviendas y ambientes domésticos en México favorece o perjudica a la niñez. Luego de una investigación preliminar se advirtió una notable escasez de información específica sobre este tema, en el mejor de los casos, la hay cuando la infancia aparece en otros contextos de mayor interés como el ámbito público o el educativo.

Ante esta falta de conocimiento se planteó una investigación exploratoria con el objetivo de determinar si el hecho de que no haya suficiente investigación al respecto se debe a la ausencia de un problema relevante o, por lo contrario, se trata de un problema real que no ha sido suficientemente explorado.

Este artículo presenta los resultados de dicha exploración que se enmarca en una investigación más amplia, la cual aborda el desconocimiento actual en el campo de la Arquitectura respecto a la experiencia de los niños en el entorno doméstico. En particular se examinan las dificultades que les plantea el espacio construido de la vivienda y cómo mejorar su experiencia de habitar el hogar, analizado desde el paradigma de la crianza respetuosa. La crianza respetuosa es un estilo educativo y formativo que se basa en el respeto hacia los procesos naturales de desarrollo de niños y niñas, reconociéndose como sujetos de derecho y fomentando una relación saludable con sus cuidadores a través de “la disponibilidad, la calidez afectiva, el contacto físico constante e incondicional, la comunicación empática y la comprensión” (González Coto & Sáenz Cubillo, 2020, pág. 6).

Este enfoque permite una comprensión más profunda de las dinámicas y necesidades infantiles, promoviendo un entorno que abraza la autonomía y el desarrollo personal (Rosin, 2014). Sin embargo, plantea también la cuestión del equilibrio entre la intervención justa del adulto y la autonomía del niño, un aspecto crítico para su desarrollo saludable (Mantilla, 2019, pág. 73). En la práctica, la crianza respetuosa no implica permisividad sin límite, sino la construcción de vínculos y acuerdos con límites claros que contribuyan a un desarrollo físico y emocional digno y equilibrado (UNICEF México, s.f.).

Aquí se exponen los datos obtenidos durante el trabajo de campo, desarrollado en el período de diciembre de 2023 y febrero de 2024, en el que se observó la experiencia cotidiana de 7 niñas y 8 niños de 3 a 5 años de edad que habitan viviendas unifamiliares de las ciudades mexicanas de Guanajuato y Querétaro. Las vivencias documentadas reflejan las problemáticas que enfrenta la población infantil en un espacio arquitectónico diseñado sin contemplar sus deseos y necesidades.

Se utilizó la técnica de observación no participante para recopilar información directa de la fuente infantil, complementada con entrevistas semiestructuradas a los cuidadores o padres de familia para recoger datos sobre los aspectos percibidos por ellos.

A través de esta metodología se busca dar voz a la comunidad infantil y contribuir a visibilizar su experiencia. Los resultados permiten identificar deficiencias en el diseño de las viviendas mexicanas, señalar áreas con potencial de mejora y generar insumos valiosos para promover la inclusión infantil en este ámbito.

La observación directa en el medio doméstico fue clave para empatizar con la experiencia del infante y distinguir en gran medida cuáles son sus principales retos. Esta documentación es fundamental para informar y encauzar la labor arquitectónica hacia un mejor ejercicio de la disciplina.

Al ser un trabajo exploratorio los resultados destacan la importancia de profundizar en investigaciones de este tipo, subrayando la necesidad de llevar a cabo estudios más detallados y exhaustivos en el futuro.

Antecedentes y justificación

El control que los adultos ejercen en el entorno cotidiano se ve reflejado en las prácticas que día a día construyen el mundo en el que vivimos. Puede observarse desde las actividades más simples hasta las decisiones más complejas que afectan nuestro entorno. Este enfoque, conocido como adultocentrismo, privilegia la perspectiva adulta y predomina en gran parte de las disciplinas, descuidando y subestimando las necesidades y visiones de otros grupos etarios como la infancia.

A pesar de que la disciplina arquitectónica ha mostrado una evolución constante en cuanto a intereses y prioridades, la mayor parte de sus esfuerzos se han concentrado en entender y crear la experiencia entre ambiente y el ser humano adulto. Sin restar la importancia que ello merece, se hace evidente que se han descuidado otras etapas y otras condiciones del aspecto humano. Bajo el argumento de que “es una etapa de tránsito de la vida, que adquiere valor en la medida en que está referida al mundo adulto, y que su importancia consiste en que “en algún momento” se llegará a ser adulto” (Vásquez, 2013, pág. 221), las necesidades de la niñez se han considerado meramente como las de una versión pequeña de un adulto.

Dentro del contexto infantil se ha explorado en mayor medida el fenómeno en los espacios públicos y educativos, pero no así en la vivienda. Por ejemplo, Izaskun Chinchilla encuentra que: “las y los niños empiezan a hacer las cosas en las ciudades mucho más tarde de lo que sus capacidades les permitirían” (Chinchilla, 2020, pág. 46). De la misma forma, las limitaciones espaciales que les impone la configuración actual de la vivienda entorpecen la maduración de sus aptitudes, limitando o postergando el libre desarrollo de su personalidad.

Para los niños y niñas pequeños, la casa no es un lugar más dentro del cual desempeñan sus actividades, sino que es su espacio vital y como tal ejerce una influencia considerable en su desarrollo. Particularmente, las viviendas actuales en las que habitan familias con niños son entornos donde los adultos dominan la toma de decisiones y su cuerpo es la referencia en cuanto al diseño y la funcionalidad de los espacios, a menudo no tienen en cuenta las necesidades específicas de los niños ni las relaciones e interferencias que se crean entre su cuerpo, los objetos y el espacio.

Luego de una investigación preliminar que contempló una revisión sistemática de la información disponible sobre el tema, se advirtió una notable escasez de estudios enfocados en la habitabilidad de los espacios domésticos que contemplen la experiencia infantil y una

falta de comprensión del fenómeno arquitectónico vivido por las infancias. Esta ausencia de datos y análisis profundos evidencia la necesidad urgente de cuestionar y replantear cómo entendemos y diseñamos nuestros espacios para incluir las experiencias de los niños y cuáles son las consecuencias de no abordar esta temática a profundidad.

Así como fue necesario incluir la variable género para comprender las dinámicas propias del mundo de la mujer (y del hombre por cierto), hoy se presenta la necesidad de introducir la variable generación que permita conceptualizar a la infancia como un grupo social más, conformado por actores sociales y sujetos de derecho y ya no como simple sujetos en construcción (Jorquera & Quinteros, 2010, pág. 5).

Algunos podrían cuestionar si un diseño que incorpore las necesidades de la infancia podría en algún momento desatender las de los adultos. Sin embargo, adoptar una concepción más inclusiva del diseño y promover la integración y la pluralidad de etapas enriquece los ambientes, favorece las interacciones sociales, fortalece la comunidad y mejora la calidad de vida de todos los individuos.

Es importante, además, reconocer la continuidad de la experiencia humana a lo largo del tiempo y la permanencia de la esencia de la infancia en etapas posteriores de la vida.

Estamos acostumbrados a pensar en los recuerdos de la infancia como productos de la conciencia ingenua de la capacidad de memoria del niño, [...] Seguramente el hecho de que ciertos recuerdos tempranos conserven su identificación personal y su fuerza emocional a lo largo de toda la vida proporciona una prueba convincente de la importancia y la autenticidad de estas experiencias [...] (Pallasmaa, 2022, pág. 182)

Delgado (2005) habla de un conjunto de virtudes perceptuales y performativas que no son exclusivas de la niñez, sino que se encuentran en cualquier persona, por adulta que se pretenda. Además, menciona que existe un sustrato común a los humanos y que estas cualidades se encuentran presentes –activas o dormidas– en todas las demás. (pág. 13) En contraste, los niños aún no han experimentado la adultez, y, sin embargo, se ven forzados a vivir en un mundo por y para adultos.

En consonancia con la afirmación de Wall (2010) sobre la importancia de reconocer a la infancia como un grupo social con voz propia, la inclusión de los niños en la investigación es importante para obtener perspectivas directas y auténticas sobre sus interacciones con el espacio doméstico reconociendo que ellos poseen un conocimiento valioso sobre sus propias experiencias y necesidades espaciales. De igual modo, es crucial implementar intervenciones que consideren el espacio arquitectónico como el medio donde se lleva a cabo una actividad satisfactoria, en lugar de concebirlo como la fuente misma de satisfacción (Flores Gutiérrez & López Domínguez, 2020, p. 50).

Metodología

La aproximación al estudio del fenómeno arquitectónico surgido entre el infante y su vivienda se desarrolla en este trabajo desde una postura epistemológica fenomenológica. Se utilizó un diseño de tipo no experimental, aplicado de manera transversal, para obtener datos actuales sobre la vivencia infantil sin alterar ninguna variable.

Considerando la limitada exploración previa de este tema y en virtud de que los estudios exploratorios “sirven para familiarizarnos con fenómenos relativamente desconocidos, [...] identificar conceptos o variables promisorias, establecer prioridades para investigaciones futuras, o sugerir afirmaciones y postulados” (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2014, pág. 91), la investigación en curso se diseñó como un estudio exploratorio. Este enfoque busca proporcionar una primera aproximación a las dinámicas observadas a través de un sondeo general, ofreciendo una descripción preliminar del fenómeno. La naturaleza espontánea e inquieta de la infancia nos exige ser más receptivos y flexibles durante el proceso de investigación, por lo que la investigación se coloca dentro del enfoque cualitativo. En palabras de Hernández, Fernández y Baptista (2014) este tipo de investigaciones “se basan más en una lógica y proceso inductivo (explorar y describir, y luego generar perspectivas teóricas)” (pág. 8). Además, recalcan que así “el proceso de indagación es más flexible y se mueve entre las respuestas y el desarrollo de la teoría” (pág. 9).

Se recurrió principalmente a dos técnicas de recolección de datos: la observación no participante con los niños y la entrevista semiestructurada para considerar también la perspectiva del cuidador en torno a la experiencia infantil de habitabilidad de la casa.

De acuerdo con Flores (citado en Cortez Quezada & Maira Salcedo, 2019), la observación realizada se clasifica como *estructurada* según la delimitación de lo observado y como *no participante* según la forma de participación del observador en la que se mantiene al margen de lo que ocurre, sin intervenir e intentando minimizar la interferencia que pudiera ocasionar su presencia en la situación analizada.

Así se determinaron las siguientes actividades para observar con precisión:

- subir y bajar escaleras
- sortear cambios ligeros de nivel
- uso del lavamanos
- uso de barandales
- abrir y cerrar puertas
- abrir y cerrar ventanas
- accesibilidad y uso de interruptores eléctricos
- sus rutinas de juego

La entrevista realizada a los cuidadores consta de 16 preguntas principales y aborda las siguientes áreas de enfoque:

- rutinas y actividades
- interacción con el espacio
- diseño del espacio
- seguridad y supervisión
- adversidades percibidas
- recursos, apoyos y sugerencias de mejora
- juego

Todas ellas analizadas en relación con su interferencia con el espacio arquitectónico de la propia vivienda.

La entrevista cualitativa es una herramienta adecuada de recolección y análisis de información; Tarrés (2013) la destaca como “vía de acceso” a los aspectos de la subjetividad humana. De ella se desprenden diversas modalidades según su grado de libertad y nivel de profundidad, en este sentido se utilizó la *entrevista semi estructurada focalizada* en los adultos para mantener el enfoque de la conversación en el tema de investigación con la flexibilidad suficiente para que el entrevistado se desarrollara en una atmósfera confortable. La información recopilada fue analizada utilizando el método de análisis del discurso.

Población

Participaron de este estudio 15 infantes –7 niñas y 8 niños– de entre 3 y 5 años de edad. Esta etapa fue elegida para la investigación debido a su importancia en el crecimiento humano ya que innumerables procesos físicos, sociales, cognitivos y afectivos se desarrollan durante ese período, por lo que se considera un momento crucial para comprender y abordar su evolución.

Para la definición de la muestra se establecieron criterios específicos con la finalidad de garantizar la representatividad y la calidad de los datos recopilados. Se incluyeron participantes que cumplieron con los siguientes criterios: encontrarse en un rango de edades de 3 a 5 años 11 meses en el momento de la recopilación de datos y no tener discapacidades o condiciones graves que pudieran interferir significativamente en el desarrollo del estudio. Además, se obtuvo el consentimiento informado de los padres o tutores y el asentimiento informado de los menores antes de su inclusión en el estudio. Así mismo se buscó incluir una muestra diversa en términos de género.

Clave de entrevistado	Edad	Sexo	Estado	Cuidador entrevistado
1	3	M	Guanajato	Madre
2	3	F	Guanajato	Madre
3	4	M	Guanajato	Madre
4	5	F	Guanajato	Madre
5	4	F	Guanajato	Madre
6	5	F	Guanajato	Ambos
7	4	F	Guanajato	Madre
8	5	M	Guanajato	Madre
9	3	F	Guanajato	Madre
10	5	M	Guanajato	Madre
11	3	M	Guanajato	Ambos
12	3	F	Guanajato	Madre
13	5	M	Querétaro	Madre
14	5	M	Querétaro	Madre
15	5	M	Querétaro	Ambos

Tabla 1. Distribución de los participantes infantiles por edad y sexo. Elaboración propia.

También, fue necesario que existiera un cierto nivel de cercanía entre el investigador y los participantes de la investigación para asegurar un entorno de confianza y la comodidad de los tutores y de los infantes al permitir el acceso a sus hogares y el proceso de observación, sin que esto comprometa de ninguna manera aspectos éticos o informativos del proyecto. De igual manera, se establecieron parámetros de selección para las viviendas en las que habitarán los miembros del grupo en cuestión. Estos parámetros incluían viviendas unifamiliares de dos plantas que contarán, como mínimo, con los espacios de cocina, área de comedor, estancia, escaleras, baño con lavamanos y una superficie deseable entre los 100 y los 300 m². Como una condición de ingresos, la selección incluyó familias de clase media, excluyendo viviendas en situación de pobreza y residencias que cuentan con lujos y privilegios considerados cotidianos en ese contexto.

Todas las familias del grupo tienen su residencia en los estados de Querétaro o Guanajuato, los cuales pertenecen a la región central de México conocida como el Bajío. Por su ubicación geográfica ambos estados tienen similitudes en la tipología de sus viviendas. La decisión de limitar la muestra a sólo dos estados de la República Mexicana en este momento se basa en la naturaleza exploratoria del estudio, así como en consideraciones logísticas y de movilidad.

Consideraciones éticas

Para asegurar la protección de los datos y el bienestar de los participantes, además de la obtención del consentimiento y el asentimiento informado, se garantizan la confidencialidad y el anonimato de los datos recogidos, protegiendo la identidad de los participantes en todas las etapas del estudio. Los riesgos potenciales fueron evaluados y minimizados, asegurando que el trabajo de observación se realizará en un ambiente, seguro y familiar para los niños y niñas contando en todo momento con la supervisión de su tutor o tutora. De igual modo, se solicitó permiso para tomar algunas fotografías durante la actividad de observación, poniendo especial cuidado en que la postura del infante en el momento capturado permitiera proteger su rostro y, por ende, su identidad.

Resultados

Análisis del trabajo de observación de la experiencia infantil del espacio

El grupo de observación se conformó por 7 niñas y 8 niños de entre 3 y 5 años de edad todos residentes de hogares que cumplieron con las condiciones de inclusión de las viviendas establecidas en la metodología, así como con las condiciones de inclusión para los participantes del estudio.

A partir de los datos recopilados, se establecieron dos categorías basadas en las observaciones realizadas, teniendo como punto de partida el sujeto (el infante) y el objeto de estudio (espacio arquitectónico de la vivienda) del sistema denominado fenómeno arquitectónico.

Primera categoría. “El cuerpo infantil en movimiento”.

Abarca los elementos que reflejan la manera única en que los niños interactúan con su entorno y destaca las características y necesidades que deben ser atendidas para garantizar su bienestar y desarrollo adecuado en el hogar.



Imagen 1. Fotografía del trabajo de campo. Cuerpo infantil en movimiento. Larissa Rocha. Diciembre 2023

Dentro de esta categoría se desglosan los siguientes subtemas y conceptos:

Interferencias físicas entre el cuerpo, los objetos y el espacio que limitan los movimientos naturales del infante.

- Se observaron dificultades recurrentes al subir y bajar escaleras debido a la altura y la disposición de los escalones, así como al sortear cambios ligeros de nivel en el suelo, que presentaron obstáculos para el movimiento libre de los niños.
- Los niños mostraron frustración y evitación cuando enfrentaban barandales mal ubicados o puertas y ventanas difíciles de manejar debido a su peso o mecanismos de cierre.

Mecanismos de confrontación: se refiere a las estrategias y adaptaciones que los niños desarrollan y emplean para superar los obstáculos físicos y las barreras del entorno que limitan su movilidad y su capacidad de interacción con el espacio. Estos mecanismos incluyen el uso creativo de objetos disponibles en su entorno para sortear dificultades, la adopción de patrones de movimiento específicos para navegar por el espacio, y la modificación de su entorno inmediato para facilitar sus actividades cotidianas. Los mecanismos de confrontación revelan la capacidad de los niños para adaptarse de manera ingeniosa y resiliente a un entorno diseñado predominantemente para adultos.

- Se documentó el uso creativo de objetos “prótesis” disponibles en el entorno para superar barreras físicas. Por ejemplo, sillas, juguetes, banquitos, sardineles, entre otros para

alcanzar superficies más altas y sortear obstáculos. Además, establecieron rutas preferidas para moverse por el espacio de manera más eficiente.

- En algunos casos los niños mostraron conductas dependientes como estrategias de adaptación al recurrir constantemente a sus cuidadores para la realización satisfactoria de tareas básicas como el aseo personal.

Sobre la apropiación y preferencia del espacio se realizó la distinción de patrones que inhiben la creación de vínculos entre el cuerpo, los objetos y el espacio:

- Se observó que la falta de accesibilidad a ciertos elementos del entorno, como interruptores eléctricos ubicados a gran altura, lavamanos de difícil acceso y barandales inadecuados, inhiben la autonomía de los niños y la capacidad de apropiarse del espacio.
- Los niños intentaron marcar y personalizar su espacio a través del uso de juguetes y otros objetos personales. Sin embargo, los impedimentos físicos dificultan estos esfuerzos, limitando su capacidad para adaptar el espacio a sus necesidades.
- Se notó que los niños gravitaban hacia áreas específicas de la vivienda que eran más accesibles y amigables para ellos, como rincones para jugar y áreas con menos obstáculos físicos donde sus movimientos espontáneos se ven menos limitados, por ejemplo, los patios, jardines y la sala de estar.
- Manifiestan una constante preferencia por los lugares donde encuentran mayor actividad social, por ejemplo, las salas de estar o las habitaciones de sus familiares.

Segunda categoría. “Límites y obstáculos en el espacio”.

Se empleó para clasificar aquellos elementos que son completamente ajenos al desempeño individual de los niños y que, sin embargo, se imponen en su experiencia cotidiana de habitar y que sin tener relación directa con sus características físicas o de desarrollo afectan el desempeño y la maduración de sus habilidades.



Imagen 2. Fotografía de trabajo de campo. Límites y obstáculos en el espacio. Larissa Rocha. Febrero 2024.

Estos límites y obstáculos en el espacio son clasificados según el momento en el que interfieren. Las categorías utilizadas para denominar estos momentos se basan en las unidades de análisis propuestas por Lofland (citado en (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2014, págs. 397-398). Aunque estas categorías provienen de un contexto temático diferente y están destinadas a la metodología de la investigación, se han adaptado a este estudio debido a que sus características resultan pertinentes para describir la interacción socioespacial.

Prácticas

Los niños tienden a desarrollar rutinas diarias que incluyen actividades regulares como explorar diferentes áreas del hogar, jugar en ciertos espacios, y utilizar objetos domésticos de maneras específicas. Estas rutinas reflejan cómo los niños se adaptan a su entorno y cómo este entorno influye en su comportamiento cotidiano.

Los niños muestran una interacción continua con su entorno, utilizando y adaptando los espacios disponibles para sus actividades diarias. Esta interacción incluye ajustar su comportamiento para adaptarse a las características físicas del entorno.

Aunque los niños exhiben una notable capacidad de adaptación, su desempeño diario a menudo depende de la asistencia y supervisión de los adultos. Los padres frecuentemente intervienen para ayudar a los niños a realizar tareas cotidianas que el entorno no facilita adecuadamente.

Episodios

Se registró la mención de incidentes donde los niños tropezaron y cayeron al intentar sortear cambios ligeros de nivel o al subir y bajar escaleras.

En varios momentos, los niños demostraron una notable dificultad para manejar puertas y ventanas pesadas, lo que resultó en episodios de frustración y, en algunos casos, pequeños accidentes.

Encuentros

Durante la observación, se documentaron numerosos encuentros entre los niños y sus padres, especialmente cuando estos últimos asistían a sus hijos en tareas cotidianas como abrir puertas, alcanzar objetos altos o utilizar el lavamanos. Estos encuentros son cruciales para la seguridad y el aprendizaje de los niños, pero también destacan la dependencia de los niños en los adultos para superar las barreras del entorno.

Se observaron encuentros significativos durante las rutinas de juego, donde los niños colaboraban entre sí para crear espacios de juego, seguros y accesibles, utilizando objetos del entorno para improvisar soluciones.

Procesos

Se identificó que existe un proceso continuo en el que niños y padres adaptan y modifican su entorno para hacerlo más accesible. Por ejemplo, con la reubicación del mobiliario o haciendo adaptaciones constructivas del espacio.

A lo largo de la observación, se evidenció que los niños desarrollan patrones específicos de movimiento y uso del espacio para maximizar su seguridad y eficiencia. Este proceso incluyó la repetición de rutas preferidas y la modificación de su comportamiento para sortear obstáculos recurrentes.

Revisión de las entrevistas semi estructuradas realizadas a los cuidadores

A continuación, se presenta una síntesis de las respuestas proporcionadas por los cuidadores de los infantes que participaron de la investigación, organizadas según los temas que se plantearon en la entrevista. Se profundizó en las repercusiones que produce el espacio arquitectónico en las formas de habitar de las infancias, los límites y obstáculos que presenta el espacio construido y cuáles son los mecanismos de confrontación que adopta el niño para lidiar con ello.

Es relevante destacar que, durante algunas entrevistas con los padres de familia, los niños estuvieron presentes y participaron activamente en la conversación al comprender que las preguntas se referían a su experiencia en el hogar, lo cual constituyó un aporte inesperado, pero sumamente grato en la investigación.

En el ámbito de las rutinas y actividades, se observó una correspondencia entre las respuestas de los progenitores y las actividades que sus hijos realizan en el contexto diario de sus hogares. Este fenómeno se atribuye a que la edad de los sujetos de estudio se alinea con la etapa de educación preescolar, lo que genera afinidades en preferencias, horarios y otras actividades familiares.

Sobre la interacción con el espacio, la mayoría de los padres coinciden en que las áreas más frecuentemente utilizadas por los niños son las salas de estar, las terrazas, cocheras y el patio o cuarto de juegos. Las descripciones de estos espacios coinciden en aspectos tales como la sensación de amplitud, la luminosidad y la facilidad de acceso.

En cuanto al diseño del espacio, la mayoría considera que el área que más beneficios aporta al desarrollo de sus hijos e hijas es el patio, jardín o terraza al aire libre. Además, opinan que el diseño de sus viviendas influye tanto en beneficios como en desventajas para sus actividades cotidianas.

En relación con la seguridad y supervisión de los menores dentro del hogar, los cuidadores destacaron la importancia de realizar modificaciones para prevenir accidentes y garantizar un entorno seguro para los niños. Estas modificaciones incluyeron la instalación de barandales, ajuste de la altura de los interruptores eléctricos y colocación de protecciones en las esquinas y bordes de los muebles.

En cuanto a las adversidades percibidas, los cuidadores detallaron obstáculos como escaleras con desarrollos de tipo abanico, espacios reducidos en baños y áreas de riesgo como

la cocina, muebles no adecuados para el tamaño de los niños. Estos elementos representaron desafíos diarios que los niños tuvieron que aprender a manejar y superar.

En lo que respecta a las sugerencias de mejora, los cuidadores propusieron la disponibilidad de más espacio en áreas donde suelen apoyar a sus hijos como los baños, la creación de áreas más accesibles y seguras, el uso de materiales y diseños que favorezcan la movilidad y seguridad de los niños como pisos antiderrapantes y la inclusión de más espacios verdes y versátiles.

Finalmente, en cuanto a las preferencias y rutinas de juego de sus hijos, la disponibilidad de espacios al aire libre, como patios o jardines, fue identificada como fundamental para el desarrollo físico y social de los niños. Los cuidadores destacaron que estos espacios permiten a los niños explorar y jugar en un entorno seguro y natural.

Conclusiones

La presente investigación ha determinado que la falta de atención a las necesidades específicas de los niños en el diseño arquitectónico no se debe a la ausencia de un problema relevante, sino a la falta de exploración y reconocimiento de este campo, lo cual tiene consecuencias negativas en el bienestar de los infantes. Así mismo permitió identificar y comprender mejor la relación intrínseca entre el diseño de los espacios arquitectónicos domésticos y el desarrollo infantil, demostrando que es profunda y significativa. Estos hallazgos resaltan la urgencia de profundizar en el estudio del impacto del diseño de las viviendas en la vida infantil, señalando un área de investigación que requiere mayor atención y análisis para comprender plenamente sus implicaciones y potencialidades.

La investigación de la vida infantil, por naturaleza vulnerable y no débil, debe ser abordada con sumo cuidado con el fin de proteger la integridad y singularidad de los infantes. En cualquier caso, es crucial establecer metodologías que respeten sus formas de vida, sus inquietudes y vivencias y que busquen el mejor camino para la solución de problemas.

El sesgo adultocentrista en la planificación y diseño de los espacios habitacionales limita la capacidad de estos entornos para servir adecuadamente a sus habitantes infantiles, en detrimento de su desarrollo y bienestar. El espacio arquitectónico debe ofrecer al infante la posibilidad de desempeñar sus actividades cotidianas de manera adecuada y natural, desde las más básicas hasta las más complejas, en la medida de lo que las habilidades propias de su edad les permiten y no dificultar su ejecución, que ya es en sí misma un reto en su desarrollo. Para avanzar en la mejora del ambiente doméstico, es esencial fomentar la investigación y el desarrollo continuo en el campo de la arquitectura para la infancia. Un espacio tan importante como el hogar no debe sumarse a las dificultades o retos propios del desarrollo infantil, sino ser propulsor de sus capacidades y un ambiente adecuado para la definición del «yo». Durante el estudio, se identificaron comportamientos comunes entre los niños, como la necesidad de utilizar objetos a modo de herramientas para sortear obstáculos y la tendencia a permanecer en áreas específicas de la casa. Estos hallazgos destacan la adaptabilidad y resiliencia de los infantes frente a las limitaciones del entorno, reforzando la necesidad de un diseño arquitectónico que facilite y no obstaculice sus interacciones.

Reconocer y comprender los desafíos que los niños deben sortear en su crecimiento hacia la adultez no solo beneficia a la infancia, sino que también enriquece la calidad de vida de las familias en su conjunto. La consideración de las necesidades infantiles en el diseño arquitectónico es una muestra de empatía y responsabilidad social, contribuyendo a una sociedad más equitativa y consciente de las diferentes etapas de la vida. Entender el espacio arquitectónico de las viviendas y buscar su mejoría es esencial para garantizar el desarrollo pleno y saludable de los niños en un entorno que promueva su bienestar.

Las futuras investigaciones deberían centrarse en realizar estudios más detallados e implementar estrategias que puedan transformar los espacios domésticos en entornos más inclusivos y acogedores que no sólo consideren las necesidades de los adultos, sino que satisfagan las de los niños, enriquezcan sus experiencias y apoyen efectivamente su crecimiento.

Referencias bibliográficas

- Cabanellas, I., Eslava, C., Fornasa, W., Hoyuelos, A., Polonio, R., & Tejada, M. (2005). *Territorios de la infancia. Diálogos entre arquitectura y pedagogía*. Barcelona: GRAÓ.
- Chinchilla, I. (2020). *La ciudad de los cuidados. Salud, economía y medioambiente*. Madrid: Catarata.
- Cortez Quezada, M., & Maira Salcedo, M. (2019). *Desarrollo de instrumentos de evaluación: pautas de observación*. Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación INEE México. Centro de Medición MIDE UC. Recuperado el 2023, de <https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2019/08/P2A356.pdf>
- Duarte Quapper, C. (2015). *El adultocentrismo como paradigma y sistema de dominio. Análisis de la reproducción de imaginarios en la investigación social chilena sobre lo juvenil*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona. Recuperado el 2023, de https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2016/hdl_10803_377434/cdq1de1.pdf
- Flores Gutiérrez, A., & López Domínguez, G. (2020). Un objetivo común en el diseño arquitectónico: fundamentación de una práctica desde el paradigma del espacio arquitectónico como ambiente del ser humano. En U. A. UAM-X, *Investigación y diseño* (Vol. 5, págs. 41-56). México DF: Publicaciones CyAD. Recuperado el 2023, de <https://publicaciones.xoc.uam.mx/Recurso.php>
- González Coto, M., & Sáenz Cubillo, N. (2020). Crianza Respetuosa: Hacia una parentalidad centrada en las niñas y los niños. *Revista Estudios*(41), 428-450. Recuperado el 2024
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la Investigación* (Sexta ed.). México, D.F.: McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A. de C.V. Recuperado el mayo de 2023
- Jorquera, D., & Quinteros, D. (2010). Niños y niñas en la vivienda social: Habitabilidad desde su experiencia. Estudio de casos. *Documentos de Trabajo del Centro de Investigación Social de Un Techo para Chile*(6).
- Mantilla, M. J. (2019). Cuerpos, niñez y crianza: cartografías corporales de la infancia en el modelo de crianza respetuosa en Argentina. (S. Romero Gorski, Ed.) *Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía*, 4(1), 61-75.

- Mouritsen, F. (1998). *Child Culture - Play Culture*. Recuperado el abril de 2024
- Pallasmaa, J. (2022). *Diseminaciones. Semillas para el pensamiento arquitectónico*. (M. Zambelli, Ed., & M. Puente, Trad.) Barcelona, España: Editorial GG. Recuperado el 2023
- Rosin, H. (Abril de 2014). The Overprotected Kid. *The Atlantic*. Recuperado el 2023, de <https://www.theatlantic.com/magazine/archive/2014/04/hey-parents-leave-those-kids-alone/358631/>
- Tarrés, M. L. (2013). *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social* (Primera ed.). México, México: El Colegio de México. Recuperado el marzo de 2023
- UNICEF México. (s.f.). *Unicef para cada infancia. México*. Recuperado el 2024, de Herramientas para la crianza positiva y el buentrato. Una educación de niñas, niños y adolescentes sin violencia: <https://www.unicef.org/mexico/herramientas-para-la-crianza-positiva-y-el-buentrato#:~:text=La%20crianza%20positiva%20es%20el,en%20la%20que%20se%20encuentra.>
- Vásquez, J. D. (2013). Adultocentrismo y juventud: Aproximaciones foucaulteanas. (U. P. Salesiana, Ed.) *Sophia Colección de Filosofía de la Educación*(15), 217-234. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/4418/441846100009.pdf>
- Wall, J. (2010). *Ethics in Light of Childhood*. Georgetown University Press.

Abstract: The housing environment is influenced by an adult-centered approach that neglects children's perspective and needs. Preliminary research revealed a paucity of information on this issue, highlighting the urgency of exploring its causes. This essay describes the work of observing the daily experience of 7 girls and 8 boys aged 3 to 5 years old in single-family homes in Guanajuato and Querétaro. Given the exploratory nature of the study, the results are limited in scope, but they reveal deficiencies in the configuration of domestic environments, underscoring the need for more detailed research to promote child inclusion.

Key words: architectural design - domestic space - inclusion - childhood - housing

Resumo: O ambiente habitacional é influenciado por uma abordagem centrada no adulto que negligencia a perspectiva e as necessidades das crianças. A pesquisa preliminar revelou uma escassez de informações sobre esse problema, destacando a urgência de explorar suas causas. Este ensaio descreve a observação da experiência diária de 7 meninas e 8 meninos de 3 a 5 anos de idade em residências unifamiliares em Guanajuato e Querétaro. Dada a natureza exploratória do estudo, os resultados são limitados em termos de escopo, mas destacam as deficiências na configuração dos ambientes domésticos, ressaltando a necessidade de pesquisas mais detalhadas para promover a inclusão infantil.

Palavras-chave: projeto arquitetônico - espaço doméstico - inclusão - crianças - habitação

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]
